Ecos de la Misión

Desde BURNAY (Ifugao) escribe el R. P. DE SNICK:

Un tal Malinayu, no hace mucho, marchó a Nueva Vizcaya con el fin de trabajar de destripaterrones en la carretera Manila-Aparri, y ganarse de este modo algún di-Después de algunas semanero. nas, con el jornal que ganó en Santa Fe, compró un cerdo, y retornó a su casa muy satisfecho y contento. Pero desgraciádamente, después de algún tiempo enfermó de malaria, y claro está, acudieron a él los hechiceros con la cantinela de que tenía que sacrificar un cerdo, el que había traído de Nueva Vizcaya, para las almas de sus antepasados. Y el infeliz Malinayu, lleno de tristeza, deió que los viejos se llevaran el cerdo y celebraran el kaniaw. Mas Malinavu no se puso bien, v volvió a sacrificar otro cerdo, y otro más, pero todo inútilmente. Como Malinayu había sido pastor de vacas, tenía hermoso toro, y el toro tuvo también que ser sacrificado. Pero ni cerdos, ni toro, ni dinero le proporcionaban alivio alguno. Un poco de quinina lo hubiera puesto bien en dos semanas.... pero, ¿cómo convencerlo que tomara este remedio?

¡Pobrecitos ifugaos! esa igno-

rancia, esas creencias supersticiosas, ridículas, los llevan a la ruina!

Con vuestra ayuda podré salvar a esos pobres paganos, espiritual y físicamente. Tengo cinco dispensarios por estos lugares: enviadme, os ruego, medicinas, quinina, y quizás podré salvar la vida a muchos de estos infelices....

Acaban de llegar.

Después de una temporada de bien merecidas vacaciones (¿podríamos decir de descanso) el R. P. O. Vandewalle ha regresado a estas Islas el 15 del mes pasado. Reciba nuestra cordial bienvenida y la de todos sus amigos, el P. Vandewalle, a quien le están reconocidas muchas misiones del Archipiélago.

Como fundador y primer editor de "The Little Apostle" y de esta Revista, hizo sentir su influencia en toda la nación, habiendo encendido el celo apostólico en miles de almas y ganado las simpatías de muchos aquí y en el extranjero, en la obra de conversión de nuestros 300,000 igorrotes.

También extendemos nuestra bienvenida al P. Behaeghe, nuevo misionero en estas Islas, que llegó en compañía del P. Vandewalle el mes pasado.